



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Psicología

Trabajo Integrador Final

¿Qué pasa con lo(s) negro(s)?, intervenir en las adolescencias.

Modalidad de presentación: Propuesta de intervención en el campo profesional

Autora: Jessica Gardner

Legajo: G-5025/3

DNI: 37.988.731

Docente responsable: Ps. Sebastián Vera

2024

1

Índice:

Resumen.....	2
Denominación del proyecto.....	3
Descripción de la comunidad, la organización o el grupo destinatario de la intervención profesional.....	4
Descripción y justificación de la propuesta de intervención.....	6
Objetivos.....	12
Determinación de las acciones que se proponen realizar, sus plazos tentativos y los recursos materiales y humanos necesarios para cada una de ellas.....	13
Cronograma de actividades.....	17
Evaluación general del proyecto.....	19
Reflexión final.....	20
Referencias bibliográficas.....	21

2

Resumen:

Este trabajo integrador final (TIF) parte de analizar algunas situaciones que se presentaron en experiencias laborales en diferentes centros residenciales de cuidado con adolescentes. En las situaciones siempre está en juego la cuestión del ser negro y prejuicios en torno a ciertos rasgos étnicos. Se indaga, a través de diferentes aportes, cómo éstas situaciones no son al azar, tienen un sustento histórico, político y cultural fundado en un proyecto de país que instauró la idea que solamente es blanco y de origen europeo. Esto causa diversos tipos de opresiones en quienes no encajen en ese ideal. A su vez, los somete a formas particulares de violencia y sufrimiento. Por lo tanto, el presente TIF, se plantea como propuesta de intervención en el Centro residencial tercer puente, donde se alojan jóvenes de 11 a 17 años privados de los cuidados parentales, dónde estos tipos de opresiones y violencias se reproducen en las diferentes relaciones sociales existentes en el dispositivo. Se parte del planteo, que estas violencias y opresiones tienen que ver con un fenómeno en particular, el racismo. El racismo, en tanto fenómeno y discurso, engloba por diferentes vías, lo anteriormente planteado.

Se propone un taller de juegos, charlas, actividades manuales y rondas de

intercambio en dónde se puedan problematizar las diferentes vías que perpetúan y han fundado el racismo, dando lugar a nuevas posibles resignificaciones.

Palabras clave: racismo- adolescente-negro-lenguaje.

3

Denominación del proyecto: ¿Qué pasa con lo(s) negro(s)?, intervenir en las adolescencias.

La propuesta de intervención planifica un taller para adolescentes que viven en centros residenciales de cuidado, en donde se aborde, desde diferentes vías, la problemática del racismo. La misma atraviesa las diversas relaciones interpersonales existentes en el dispositivo y, a su vez, tiene un arraigo histórico, social, político y cultural profundo y naturalizado en la sociedad argentina.

El nombre del proyecto juega con la palabra negro tanto como sustantivo, como también esa forma de adjetivar a ciertas personas. Esta palabra es tomada como principal herramienta para abordar el racismo en el taller. Otra vía fundamental será la del papel del lenguaje en la constitución subjetiva. Se promoverán espacios que propicien la reflexión y el pensamiento crítico, partiendo del planteo que la palabra negro tiene historia y la misma no fue inventada al azar, está estrechamente ligada con el nacimiento de la esclavitud y la teoría de las razas humanas, nacida en la modernidad. A su vez, se apunta a generar espacios que resignifiquen y desnaturalicen los legados culturales que nos heredó la colonización y la modernidad.

Por diferentes condicionantes políticos e históricos, la problemática del racismo ha sido omitida, silenciada, negada e invisibilizada en la sociedad argentina, resulta urgente generar espacios que se dediquen a su estudio y abordaje. El racismo es fuente de diversas formas de violencia, las cuales se manifiestan de diferentes formas en las adolescencias, contribuir a su abordaje es una deuda.

4

Descripción de la comunidad, la organización o el grupo destinatario de la intervención profesional.

El Centro Residencial “Tercer Puente”, se fundó en el mes de octubre del año 2023, en barrio Matheu de la Ciudad de Rosario. “Tercer puente”, es un dispositivo destinado al alojamiento de varones adolescentes, de 11 a 17 años, los cuales se encuentran privados de manera temporal o permanente de los cuidados parentales. La regulación del dispositivo es competencia de la Subsecretaría de Promoción y Protección de los Derechos de Niñas, Niños, Adolescentes y familias. El dispositivo es una ONG y ha establecido un convenio con dicha subsecretaría.

La ley nacional 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, promulgada en octubre de 2005, enmarca y fundamenta la red de trabajo

de la institución. En el año 2009, la Provincia de Santa Fe, se adhiere a dicha ley nacional, mediante la ley N° 12.967 de Promoción Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. El artículo 32 de la ley 26.061 define:

La Protección Integral, es un sistema que está conformado, por organismos, entidades y servicios que diseñan, planifican, coordinan, orientan, ejecutan y supervisan las políticas públicas, de gestión estatal o privadas, en el ámbito nacional, provincial y municipal, destinados a la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de los derechos.

La causa jurídica por la que se encuentran la mayoría de los adolescentes en la institución es porque están bajo lo que se conoce en el campo de trabajo como medidas de protección excepcional, definida en el artículo 51 de la Ley 12.967 de la siguiente manera:

Son aquellas medidas que importan la privación de la niña, niño o adolescente del medio familiar o de su centro de vida en el que se encuentra cuando el interés superior de estos así lo requiera. Su objetivo es la conservación o recuperación por parte del sujeto del pleno ejercicio y goce de sus derechos vulnerados y la reparación de sus consecuencias.

Es así, que los equipos priorizan en su trabajo, atender las necesidades básicas de vivienda, alimentación, higiene y atención médica. También se centran en el acompañamiento para que puedan empezar (en varios casos), continuar o culminar sus estudios primarios y secundarios.

El equipo de trabajo de "Tercer Puente" se conforma por: dos coordinadoras, una psicóloga y una trabajadora social, una contadora y seis acompañantes convivenciales. Las coordinadoras se encargan principalmente de: la articulación con los equipos de la secretaría de Niñez, elegir las escuelas para los adolescentes y estar en contacto con las mismas, sacar turnos médicos, administrar el dinero, buscar actividades extraescolares y organizar y asesorar el trabajo de las y los acompañantes. Las acompañantes convivenciales, cumplen con jornadas de 6 horas y 12 horas (cuando son guardias nocturnas), su trabajo se centra en todo lo que requiere mantener

5

una casa, cocinan, limpian, lavan, ayudan a los adolescentes con sus tareas escolares y a mantener el orden del lugar. Mensualmente, elaboran informes sobre cómo percibieron a los adolescentes, éstos son recibidos por las coordinadoras, para luego re-trabajar en las asambleas mensuales que proponen, las situaciones que se perciben como más urgentes y prioritarias.

Al día de la fecha, el grupo de adolescentes se conforma por ocho varones, el menor tiene 11 años, los mayores, 16 años, hay niños que están medicados. A pesar del esfuerzo y dedicación que les brindan los equipos de trabajo para que los niños tengan una convivencia en las mejores condiciones posibles, el grupo tiene situaciones problemáticas, casi diariamente. La complejidad que presentan los grupos de

adolescentes en este tipo de instituciones es inmensa e imposible de abarcar en la presente propuesta. Dicha complejidad, radica en una conjunción de factores múltiples que son individuales, grupales y también externos. Las marcas subjetivas y corporales con la que llegan estos adolescentes a la institución, el desarraigo de su lugar de crecimiento, sus diferencias de clase y raza, la adaptación a una convivencia grupal, con demás niños y equipos de trabajo que, a su vez, cambian constantemente y el desfase entre aquellos niños que hace años están institucionalizados y los que recién llegan, disponen un escenario en el que parece casi imposible, permanecer sin conflictos.

6

Descripción y justificación de la propuesta de intervención.

“¿Qué pasa con lo(s) negro(s)?” es un taller de cinco encuentros para generar cuestionamientos y reflexiones sobre la problemática del racismo. Se busca acercar distintos aportes sobre ésta cuestión, que generen reflexiones y resignificaciones en el grupo a intervenir. Se utiliza como vía de abordaje transversal a todos los encuentros, la cuestión de lo negro. La misma aparece operando en diferentes situaciones entre los adolescentes y acompañantes convivenciales de los centros residenciales. A continuación, se describen recortes de experiencias laborales en tres centros residenciales distintos de la ciudad de Rosario. No todas las situaciones se dieron en el mismo centro residencial. Se considera necesario remarcar ésto último ya que, muestra que no son situaciones aisladas, algo parece insistir en una lógica social naturalizada. El distanciamiento entre acompañante-adolescente que genera la situación 1 y la intensificación de acciones de ese adolescente después de la situación, o el distanciamiento entre las acompañantes convivenciales en la situación 4, se consideran una causa típica por la que se podría solicitar una intervención.

Se piensa la presente propuesta de intervención como una semilla para contrarrestar formas de pensar que condicionan comportamientos tanto en la convivencia, como en el exterior de la institución. Formas de pensar que son del orden del racismo, y, por lo tanto, perpetúan formas particulares de la violencia.

Situación 1: Estaba Tomás, uno de los adolescentes, en la cocina, cuando le dice a Lorenzo, otro adolescente:

“¡Vení para acá negro!” y Lorenzo se acerca. Agustina, una acompañante convivencial, le pide a Tomás que se disculpe con Lorenzo por haberlo llamado así. Tomás se niega a pedir disculpas. Y comienza una discusión. Agustina, argumenta que se llamen por el nombre y les dice algunas cuestiones sobre el racismo, cómo por ejemplo, lo que se está tomando en ésta situación con liviandad tiene un historia y efectos, por ejemplo, lo que sucede con los perfilamientos policiales. Tomás argumenta que para él no es una ofensa, “ que la gente lo dice para que uno se enoje, pero no les da el gusto”. En medio de esa discusión, Tomás le pregunta a Lorenzo si le ofende que lo llamen así.

Lorenzo, quién venía teniendo muy poca participación en el debate, respondió que no le molesta. Los niños comenzaron a acusar a Agustina de “ponerse a la altura de unos pibitos” y Agustina, por su lado, argumentaba que no era así. Que de veras le interesaba reflexionar sobre lo que pasó. La discusión terminó cuando Agustina puso el ejemplo de Maradona, como un negro que llegó y lo respetan, pero esa suerte no es para la mayoría. Los niños quedaron interpelados, a uno de ellos le gusta el fútbol, y también sin palabras, retirándose del lugar.

A partir de esta situación, Tomás deja de hablarle a Agustina. Además, Agustina percibe que, al menos en su presencia, continuamente Tomás hace diversos comentarios,

7

referencias y chistes sobre lo negro. Hasta se ha vuelto una especie de clasificador en el grupo, va diciéndole a los demás quien es negro y quien no lo es. A dos meses de la situación inicial, las cosas se desarrollaron así en el grupo de convivencia.

Situación 2: Una de las adolescentes, le pregunta a la coordinadora “¿Yo soy negra?”. La coordinadora le responde que le parece que ella es marrón. Y la niña hace un gesto como de desagrado.

Situación 3: Una adolescente expresa su enojo con la coordinadora del centro residencial: “esa negra de mierda, me tiene podrida”, dice. La acompañante que la escucha, se autopercibe como afrodescendiente-negra, y le dice tratando de increpar un poco, “eh, ¿qué pasa con los negros?, ojos que yo soy orgullosamente negra”. La alojada le dice que no, que ella la acompañante convivencial, “no es negra”.

Situación 4: Un día de mucha lluvia, una acompañante convivencial que se percibe como afrodescendiente-negra, llega al centro residencial. Otra acompañante, que ya estaba en el lugar, delante de las adolescentes, hace un comentario en referencia al cabello rizado de la acompañante que termina de llegar: “vieron, les dije, no se le mojó”. La situación generó discusiones, y a pesar de hablar la situación en asamblea, distanció a las compañeras, dificultando el trabajo en la institución. La acompañante que hizo el comentario, no recibió los planteamientos de su compañera, de por qué, en lo que hizo, operó un prejuicio del orden del racismo.

Son múltiples las articulaciones que se podrían esbozar. Se hace hincapié en cómo, lo negro, aparece casi en su totalidad como algo que “se es o no se es”. Si se, “es”, tendrá ciertas características, cabello que no se le moja por ejemplo, pero por sobre todo, será nombrado por otro, más nunca por la “negra, el negro” mismo. También se considera fundamental, que, en esas situaciones, interviene una persona, con esa identidad asumida, una identidad que se construye desde lo negado y rechazado, reconoce allí operando algo de lo que entiende por racismo, lo señala y recibe algo. ¿Qué es el racismo? Se acude a la definición del autor Federico Pita:

...el racismo es un fenómeno social, político y cultural que se cimienta en tres niveles:

estructural, institucional e interpersonal; es un fenómeno que nace de arriba hacia abajo, es decir, que está en las estructuras mismas del sistema-mundo, que es parte nodal de las relaciones sociales, culturales y políticas con las que se organizan nuestras sociedades capitalistas modernas (Pita 2021).

El autor detalla:

El racismo en su dimensión estructural es el conjunto de procesos, prácticas y estructuras que reproducen la inequidad racial. El racismo estructural se sustenta en la ideología de la supremacía racial blanca/inferioridad racial negra, ideología conocida originalmente como racismo científico o biologicista que dividía a la raza humana en subrazas y, a su vez, las jerarquizaba (...) El racismo institucional “es el modo en que esta idea abstracta es instrumentada por las instituciones. Las principales instituciones son los Estados-Nación

8

(...) El racismo interpersonal. Es la forma más evidente del racismo, se pone de manifiesto en ciertos decires del lenguaje cotidiano: “trabajo en negro”, “mano negra”, “denigrar”; en insultos como “negro de mierda”, “negro planero”, “negro choripanero” y en prácticas que van desde preguntar una tontería hasta cometer crímenes de odio racial (Pita 202, p.20).

Siguiendo éstas conceptualizaciones, se podría plantear que todas las situaciones se enmarcan en el orden del racismo interpersonal. En las situaciones 1, 2 y 3, aparece con la cuestión de lo negro, nombrada. En la 4, parece una tontería, pero si se indaga en este tipo de situación, se rastreará todo lo que genera el cabello crespo, en tanto rasgo étnico, expone a esa persona a vivir ciertas situaciones. Surgen las preguntas: ¿Cómo desarmar e stos pensamientos en los adolescentes y las trabajadoras convivenciales?, y, ¿por qué es importante desarmarlos?

La presente propuesta de intervención intentará comenzar a bordear la problemática del racismo reproducido en las relaciones sociales entre adolescentes y acompañantes convivenciales del Centro residencial tercer puente. Una serie de acontecimientos, permiten plantear que, la problemática del racismo comenzó a ganar voz, hace aproximadamente unas cuatro décadas en Argentina: la sanción de la ley antidiscriminatoria de 1988, la inclusión de los tratados internacionales antidiscriminatorios en la Constitución Nacional en 1994, los que se consolidaron con la creación del INADI en 1995, la aprobación del Plan contra la Discriminación en 2006 y la sanción de la ley 26.852 en 2013. También el pasado año, se aplicó por primera vez en el país, el agravante de “odio racial” en un fallo que condenó a policías de la Ciudad de Buenos Aires por considerarlos responsables del asesinato del joven Lucas González, cometido el 17 noviembre de 2021 en el barrio porteño de barracas (Pena, 2023). Sin embargo, queda mucho sobre lo que seguir accionando. Este último ejemplo, muestra el límite más cruel, la muerte. Y en esta línea, se considera que radica la importancia de la presente intervención, se enmarca en pensar e intervenir sobre una forma de opresión que es subjetivante, que produce odio, diferencia, desigualdad y en el peor de los casos, la muerte.

De la situación 2, surge la pregunta, ¿Qué es ser negro? Y, en caso de serlo, ¿por qué no quieren serlo? Diversos acontecimientos históricos, políticos y culturales en Argentina, alimentaron estos obstáculos para reconocerse, sin vergüenza, como personas con rasgos étnicos afrodescendientes o indígenas, o una combinación de ambos/ellos. Se alimentó una cultura de la vergüenza si tus antepasados son negros, es decir, todo lo que no sea blanco-europeo. Un ejemplo crucial de dichos condicionantes, es lo que sucedió con los censos en el país:” la representación estadística de la población negra estuvo afectada por dos procesos paralelos. Por un lado, fue invisibilizada y por otro fue mostrada como un grupo a desaparecer” (Ocoró Loango, 2016).

El primer ingreso de personas africanas secuestradas para realizar trabajo
9

esclavo, se produjo en Buenos Aires hacia 1585. Este período es inaugural en la conformación de la población negra en el país, la trata esclavista duró más de tres siglos (Br ión, 2016). La autora Anny Ocoró Loango, ubica dos momentos más: uno que comprende desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, en este período hubo una migración importante de caboverdianos, que estuvo motivada por las guerras civiles en el continente africano. Otro momento, abarca desde los noventa hasta la actualidad, comprende a jóvenes provenientes, en su mayoría del occidente africano.

En 1778 se realizó el primer censo oficial del Virreinato del Río de la Plata, de acuerdo con este censo, en las provincias agrícolas los porcentajes de la población negra eran muy elevados:

En Salta representaba el 46%, en Córdoba el 44%, en Mendoza el 24%, en la Rioja el 20%, en el noreste argentino el 42%, en Buenos Aires el 29%. En Catamarca y Santiago del Estero representaba más del 50% de la población (Ocoró Loango, 2016).

A medida que se construía el Estado-Nación argentino, la población negra e indígena, fue tenida en cuenta por categorías confusas que aumentaban la subrepresentatividad, hasta lo que sucedió en el siglo XX donde directamente dejaron de ser censadas:

Recordemos que en ese momento el país estaba presidido por Sarmiento y estaba en su apogeo su paradigma de “civilización o barbarie”. La élite argentina articuló este discurso con las teorías racistas dominantes provenientes de Europa, desde finales del siglo XIX. La dirigencia política intelectual desarrollaría y aplicaría teorías y políticas sobre razas para “mejorar” la población argentina. El nuevo proyecto de nación y de ciudadano implicaba excluir a los segmentos de la población que no ingresaran dentro de su ideal civilizatorio. Esta exclusión oficializada se llevó a cabo a través de la estigmatización, eliminación o la integración subordinada de segmentos sociales. La élite asumió la conducción política de la nación bajo el argumento de su superioridad intelectual y cultural (Ocoró Loango, 2016).

A su vez, la historia del país cuenta con un antecedente que se funda en esta época y tiene vigencia hasta el día de hoy, se trata del artículo 25 de la constitución

nacional: “El gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuestos a todos los que vengan a trabajar en Argentina...”. En 1895 se realiza el Segundo Censo Nacional, donde se expresaba el deseo racial a construir para la nación:

La cuestión de las razas, tan importante en los Estados Unidos, no existe pues en la República Argentina, donde no tardará en quedar su población unificada por completo formando una nueva y hermosa raza blanca producto del contacto de todas las naciones europeas fecundada en el suelo americano (Ocoró Loango, 2016).

Será necesario, por medio de las actividades propuestas, acercarse a lo que esos adolescentes están entendiendo por ser negro, qué rastros quedan de estos condicionantes históricos y qué concepciones nuevas surgieron sobre el “ser negro”.

Ante este panorama socio-histórico argentino, es posible plantear que la presente

10

propuesta intervención, se presenta como un desafío. El racismo, como fenómeno y discurso opera de innumerables maneras, talla un tipo particular de sufrimiento y fomenta una forma más de la violencia. Construir espacios de debate no es solo una deuda, sino también una urgencia en momentos donde las lógicas del fascismo gobiernan y han generado un retroceso en esta materia, como, por ejemplo, el cierre del INADI. A esta serie de complejidades, se suma las particularidades de la comunidad con la que se trabajará, adolescencias institucionalizadas en centros residenciales de cuidado, privadas de los cuidados parentales. Intervenir en esta comunidad, se presenta como una urgencia. Los centros residenciales de Rosario reciben casi nulas propuestas de intervención. Las y los trabajadores tienen que pensar constantemente actividades para su comunidad, que, generalmente, terminan siendo únicamente recreativas. Planificar una actividad que implique el campo del pensamiento, el debate y la reflexión, resultaría un significativo aporte.

Paralelamente, se considera que, como psicólogas egresadas de la Universidad Nacional de Rosario, se cuenta con numerosas herramientas para abordar la problemática del racismo por la vía del lenguaje. Promoviendo el pensamiento crítico en los jóvenes, mediante diferentes actividades, se intentará dismantelar los mecanismos condicionantes más relevantes de esa compleja maquinaria que llamamos el lenguaje, poniendo el foco en una cuestión fundamental: el racismo es un discurso, fundamentado en los aportes de Mbembe (2013):

(...) la edad moderna deja la herencia del lenguaje transformado en máquina de fabulación, cuya fuerza procede de su poder de violación y de su proliferación indefinida: mundo de las palabras y de los signos se ha autonomizado a tal extremo que no sólo se transformó en una pantalla que registra plenamente al sujeto, su vida y las condiciones de su producción, también en una fuerza propia capaz de liberarse de cualquier anclaje en la realidad. Que esto sea así debe atribuirse en gran medida a la ley de raza (p.44).

“El negro”, “lo negro”, como figura de la economía ficcional de los discursos racistas que se terminan de edificar en la modernidad, esta figura que teoriza el autor será eje teórico de los cinco encuentros. A su vez, se incluirán actividades prácticas como pintar mapas, pintarse la piel y rondas de canto, que permitan hacer con los demás y acercarlos a tradiciones afroindígenas. Si bien no se persigue el ambicioso objetivo de, que aquellos niños que por sus rasgos étnicos e historias sea muy probable que sean afrodescendientes o indígenas, se reconozcan como tales, al menos se intenta instalar preguntas por la identidad y los orígenes. Con la ilusión además, de dejar una semilla que contrarreste la vergüenza cultural existente hacia esas comunidades y sus legados.

Se piensa en cinco encuentros, uno mes por medio, a partir del mes de marzo. Se considera fundamental, sostener los encuentros a lo largo del año para poder acercarse a construcciones significativas, teniendo en cuenta que el trabajo con adolescentes requiere de manera casi obligada esta constancia, aún más cuando se trata de este tipo de

11

institución, donde los niños se enfrentan a cambios permanentes, ya sea por los equipos que los acompañan, los trabajadores de la residencia, los niños que ingresan y egresan, etc. También se considerará fundamental que el equipo de trabajo esté constituido por personas que se reconozcan como negras, en tanto cuentan con anécdotas de vida, que impliquen la red problemática aquí planteada con respecto al racismo y el ser negro. Son diversos los aportes que han insistido, en que cuando de racismo se trata, es central la experiencia propia para poder validar y contrastar, hay cuestiones que se abordan más profundamente cuando se las vivió en primera persona. Esto último, ayudaría a contrarrestar y transformar una larga tradición academicista que ha puesto, lo negro, a los negros, como objeto de estudio y no como sujetos partícipes pensantes desde sus propias vivencias y tradiciones intelectuales.

12

Objetivos

General: promover espacios de reflexión para problematizar la cuestión del racismo reproducido en las relaciones sociales entre adolescentes y acompañantes convivenciales del Centro Residencial Tercer Puente.

Específicos:

- Acercar puntos claves de la historia de la esclavitud, el racismo y la colonización. -Reflexionar sobre la historia de la palabra negro.
- Promover espacios de intercambio donde los adolescentes puedan tomar la

palabra.

- Recuperar tradiciones afro-indígenas.
- Generar reflexiones sobre los condicionamientos y funcionamiento del lenguaje. Pensar su papel en la modernidad.
- Acercar puntos clave sobre historia de las identidades afroargentinas e indígenas. -Promover actividades que resignifiquen significaciones negativas de lo negro. - Promover momentos lúdicos.

13

Determinación de las acciones que se proponen realizar, sus plazos tentativos y los recursos materiales y humanos necesarios para cada una de ellas, si correspondiese.

Características generales: el taller propuesto a continuación, tiene una duración de dos horas. Se conforma por cinco encuentros en total, uno por mes, cada mes por medio, a partir del mes de mayo. Se parte de la creencia, que los encuentros cada mes por medio, posibilitan pausas significativas, necesarias para integrar lo que se intenta transmitir. A su vez, se cree que posibilitará un seguimiento en cómo lo reflexionado comienza a impactar en el cotidiano de los adolescentes. A la vez, da tiempo al equipo de coordinadores del taller para re- trabajar lo sucedido en cada en cada encuentro y reajustar y repensar lo que se crea necesario. Se considera fundamental la continuidad de encuentros durante el año para construir un espacio de confianza con los adolescentes y lograr construcciones más profundas.

Las actividades serán llevadas adelante de manera dinámica y con tintes performáticos por un grupo de cinco coordinadores. Se invita a las acompañantes convivenciales a ser parte de los encuentros. También se solicita su ayuda en caso que se necesite recurrir a las actividades alternativas. Se tiene en cuenta que son adolescentes con una demanda de atención muy grande, quienes cotidianamente tienen que convivir compartiendo prácticamente todo, también se considera que hay adolescentes medicados que requieren una atención particular y puede presentarse la situación que no quieran o puedan participar en lo que se propone.

En cada encuentro, se forman equipos de trabajo entre los adolescentes, las y los acompañantes convivenciales y les coordinadores del taller. Se organiza, previamente a los encuentros, una reunión con las coordinadoras del Centro residencial para ultimar detalles y que puedan anticiparles de este punto particular a las trabajadoras de la institución que estarán presente los días en que se desarrolle el taller. En este caso, se estima que habrá cinco coordinadores y ocho adolescentes. Entonces, tres coordinadores del taller forman equipo con dos adolescentes cada uno, mientras que los dos restantes coordinadores del taller, forma equipo con un adolescente cada uno, se aconseja que sea con aquellos niños que se encuentran medicados, ya que, requieren mayor atención, a su vez se aconseja, que a éstos equipos se sumen las acompañantes convivenciales. Cada

equipo es representado por un color. A su vez, en cada encuentro se plantean actividades alternativas para los adolescentes que no les interese sumarse a la actividad grupal general propuesta. También resulta necesario saber previamente, si alguno o algunos de los adolescentes no se encuentran alfabetizados para poder realizar los ajustes necesarios de las actividades propuestas. Todos los encuentros finalizan compartiendo una merienda entre todos los presentes. La caja anónima también es parte de todos los encuentros, a modo de priorizar la evaluación en los adolescentes, en esta actividad participan únicamente ellos.

14

Primer encuentro (marzo):

- a)** Los coordinadores presentan el taller y su temática, explicando la modalidad y periodicidad de los encuentros. Luego, se pasa a la ronda de presentaciones, “Encender el fósforo”: cada participante y en forma sucesiva, prende un fósforo, lo sostienen entre los dedos y antes de que se consuma debe decir la mayor cantidad de cosas sobre su persona, como edad, nombre, gustos, etc. La primera persona en encender el fósforo será alguna de los coordinadores del taller para ejemplificar. (Duración: 30 minutos).
- b)** Pintar mapa de los continentes. Actividad alternativa: sopa de letras. Luego, formar los equipos y ubicarse en ronda. (Duración: 30 minutos).
- c)** Charla de los coordinadores sobre la esclavitud. Cada coordinador, debe tener previamente elegidos, datos considerados significativos de su aporte en la charla. A medida que cada coordinador interviene en la charla, le indica a su equipo que anote los datos en cartulinas que se ofrecerán y lo dejen en el medio de la ronda. (Duración: 30 minutos).
- d)** Caja anónima: Se les pregunta a los adolescentes, ¿qué es lo que más les quedó dando vueltas en la cabeza de lo charlado en el encuentro? Se les pide que lo anoten en un papel y lo dejen en la caja anónima. (Duración: 15 minutos).
- e)** Merienda. Cierre. Se recuerda la periodicidad del taller y se da la despedida hasta el próximo encuentro.

Segundo encuentro (mayo):

- a)** “Ronda de freestyle sobre lo que hice este último mes”: sobre una base musical, coordinadores y adolescentes improvisan contando qué hicieron y cómo estuvieron el último mes que pasó. (Duración: 20 minutos).
- b)** Actividad: pintar los brazos. Se forman los equipos de trabajo. Cada coordinador, elige una palabra que le resuene más de las notas de la caja anónima del encuentro pasado y se la pintan con su equipo en alguna parte de sus brazos. Actividad alternativa: se ofrecen rompecabezas. (Duración: 20 minutos).
- c)** Charla de los coordinadores del taller para pensar el lenguaje. Comienza con

preguntas, a modo de promover la participación y construcción, ¿Qué es el lenguaje para ustedes?, ¿Las palabras dejan marcas?, ¿De qué tipo?, ¿así como las que se pintaron en los brazos recién?, ¿Las palabras tienen historia?, ¿Significan siempre lo mismo?, etc. El contenido de la charla es breve y de la forma más dinámica posible, con los siguientes contenidos: el papel del lenguaje en la constitución subjetiva, el papel del lenguaje en la modernidad y la trata esclavista transatlántica, historia de la palabra negro, nociones básicas sobre la raza como categoría de análisis. (Duración: 40 minutos).

15

d) Caja anónima: Se les pregunta a los adolescentes ¿Qué es lo que más les quedó dando vueltas en la cabeza de lo charlado en el encuentro? Se les pide que lo anoten en un papel y lo dejen en la caja anónima. (Duración: 15 minutos).

e) Merienda. Cierre. Se recuerda la periodicidad del taller y se da la despedida hasta el próximo encuentro.

Tercer encuentro (julio):

a) Ronda de reencuentro, breve repaso de lo trabajado en encuentros anteriores, intercambio con los adolescentes, se les da unos minutos a cada uno para que cuenten cómo estuvieron éste último mes. Luego, se inicia el juego “El submarino”: Los adolescentes y los coordinadores del taller, se colocan en distintas partes del espacio, de pie y separados mínimo un metro los unos de los otros, y son las minas submarinas. Una persona va por la habitación con los ojos vendados y tiene que ir de una punta del espacio a la otra sin chocarse, haciendo de submarino.

La idea es que, si el submarino se acerca a una mina submarina, la mina debe decir “pi, pi, pi” para evitar que se choque. Repetir el juego y que se rote la persona con vendas en los ojos. (Duración: 30 minutos).

b) Se dispone el mapa del encuentro pasado en el medio de la ronda. Se plantean preguntas a modo de repaso de lo charlado en el primer encuentro y que puedan ubicarlo en el mapa: ¿Dónde estamos nosotros?, ¿Nombre de los continentes?, ¿Recuerdan algunas rutas de la trata transatlántica esclavista?, etc. (Duración: 15 minutos).

c) Se forman los equipos entre adolescentes, acompañantes y coordinadores. Actividad “¿Quién es, ¿qué hace?” : la coordinadora de cada equipo muestra una foto de una persona afroargentina o indígena, que haya tenido un papel destacado en la historia argentina. Quienes miren la foto, jugarán a describir quién les parece que es y qué es lo que está haciendo. Luego, se comparte lo que imaginó cada grupo y se cuenta brevemente quiénes fueron realmente esas figuras. Actividad alternativa: sopa de letras (Duración: 20 minutos).

d) Charla de los coordinadores sobre identidad afroargentina e indígena. El contenido de la charla es breve y de la forma más dinámica posible, con los siguientes contenidos:

esclavitud en Argentina, blanqueamiento de la historia y colonización. (Duración: 30 minutos).

e) Caja anónima: Se les pregunta a los adolescentes ¿Qué es lo que más les quedó dando vueltas en la cabeza de lo charlado en el encuentro? Se les pide que lo anoten en un papel y lo dejen en la caja anónima. (Duración: 15 minutos).

f) Merienda.

16

Cuarto encuentro (septiembre)

a) Ronda de reencuentro, se les da unos minutos a cada uno para que cuenten cómo estuvieron éste último mes. Luego, se forman los equipos. Se pasa al juego de “El ahorcado”, por turnos, cada equipo va brindando una respuesta hasta formar las palabras ocultas, las palabras elegidas serán: comunidad, esclavitud y colonización. (Duración: 30 minutos).

b) Ronda reflexiva. Los coordinadores harán una breve recapitulación de los encuentros anteriores, se plantearán preguntas que fomenten el pensamiento grupal: ¿Qué es ser un negro en Argentina?, ¿A qué ideas se asocia generalmente lo negro?, ¿Piensan que estas ideas asociadas son casualidad?, ¿Una misma puede decidir cómo quieren que lo llamen?, ¿Creen que una buena convivencia es algo que se da o que hay que construir? (Duración: 30 minutos).

c) Actividad ¿Nos sacamos fotos?: se dispondrá de una cámara para que cada equipo realice fotos individuales de sus integrantes. Actividad alternativa: sopa de letras. **d)** Caja anónima: Se le pregunta a los adolescentes ¿Qué es lo que más les quedó dando vueltas en la cabeza de lo charlado en el encuentro? Se les pide que lo anoten en un papel y lo dejen en la caja anónima. (Duración: 15 minutos).

f) Merienda.

Quinto encuentro (noviembre):

a) Ronda de reencuentro, recapitulación de lo trabajado en encuentros anteriores. Se les brinda unos minutos a cada uno para que cuenten cómo estuvieron éste último mes. (Duración: 15 minutos).

b) Realización del Fanzine “Memoria y respeto”. Se forman los equipos de trabajo. Cada coordinador guiará a su equipo en el armado del Fanzine. Se pondrán a disposición, distintos elementos como papeles, pegamentos, crayones, tijeras, viñetas de lo trabajado en el taller, las ideas y resonancias que han ido dejando cada adolescente en la caja anónima durante los encuentros, para que puedan utilizar y poner en juego en el armado del Fanzine. Actividad alternativa: armado de rompecabezas (Duración: 60 minutos).

c) Merienda. Circulación de los fanzines. Devolución y agradecimiento a los adolescentes y acompañantes convivenciales. Palabras de cierre y reflexión final sobre los encuentros

compartidos. Se le entrega a cada adolescente, la foto impresa individual que sacaron el encuentro pasado.

17

Cronograma de actividades.

Objetivos	Marzo	Mayo	Julio	Septiembre	Noviembre
Promover espacios de reflexión para problematizar la cuestión del racismo reproducido en las relaciones sociales entre adolescentes y acompañantes convivenciales del Centro Residencial Tercer Puente.	x	x	x	x	x
Promover espacios de intercambio donde los adolescentes puedan tomar la palabra.	x	x	x	x	x

18

Objetivos	Actividad	Marzo	Mayo	Julio	Septiembre	Noviembre
Promover espacios de intercambio donde los adolescentes puedan tomar la palabra.	“Juego Encender el fósforo”	x				
	Caja anónima	x	x	x	x	x
	Merienda	x	x	x	x	x
	Rondas de reencuentro		x	x	x	x
Acercar puntos claves de la historia de la esclavitud, el racismo y la colonización	Charla historia de la esclavitud	x				
	Pintar el mapa	x				
Recuperar tradiciones	Ronda de Freestyle		x			

afro-indígenas	Pintarse los brazos		x			
Generar reflexiones sobre los condicionamientos y funcionamiento del lenguaje. Pensar su papel en la modernidad.	Charla sobre el lenguaje		x			
Promover espacios que tengan momentos lúdicos	Juego “Encender el fósforo”	x				
	“El submarino”			x		
	“El ahorcado”				x	
	“Fotografiarnos”				x	
Promover actividades que resignifiquen significaciones negativas de lo negro	Realización Fanzine					x

Evaluación general del proyecto.

Después de cada encuentro, el equipo de coordinadores del taller se reúne en su espacio de re-trabajo. Se apunta a construir una evaluación y seguimiento de forma grupal y con miradas mixtas. Aquellas anotaciones que los adolescentes dejen en la “caja anónima” se consideran fundamentales para detectar qué cuestiones interpelaron a la mayoría en cada encuentro. Se realiza un análisis comparativo de cómo los adolescentes han ido incrementando o no sus formas de expresarse y puntos de vista en las notas. Se presta particular atención a lo que los adolescentes cuenten en las rondas de reencuentro y repaso, para poder llevar un seguimiento en cómo lo trabajado en el taller impacta en sus vidas y cotidiano. A continuación, se plantean algunas preguntas, de manera que puedan servir al espacio de re-trabajo por parte de los coordinadores. Para los encuentros en general: ¿Cómo fue la participación de los adolescentes y las y los acompañantes convivenciales?, ¿En qué actividades se sostuvo mayor tiempo la atención?, ¿Qué comentarios e ideas surgieron en relación a lo negro y la raza?, ¿Alguna actividad no

pudo llevarse a cabo?, ¿Por qué razones creen que fue?

Luego del tercer encuentro, se presta atención a las cuestiones que los adolescentes recuerden y también hayan olvidado, en la actividad de repaso con los mapas. A esta altura, se considera oportuno organizar una reunión con las coordinadoras del dispositivo y las acompañantes que hayan participado, para poder compartirles las reflexiones más relevantes elaboradas en el espacio de re-trabajo y a su vez, para poder generar un intercambio que enriquezca el seguimiento. A su vez, se considera que brindará coordenadas para los reajustes que se consideren pertinentes. Luego del cuarto encuentro, las siguientes preguntas guiarán la evaluación de lo sucedido en la ronda reflexiva: ¿Los adolescentes y acompañantes qué ideas traían?, ¿Qué rastros culturales quedan del proyecto de blanqueamiento de la historia del país?, ¿Surgieron formas nuevas de éste proyecto, en qué expresiones de los participantes las podemos leer? Por último, en el quinto encuentro, se repasa en si surgieron resignificaciones de lo negro, y las identidades afrodescendientes e indígenas en el armado de los fanzines. Habrá un informe final que reúna las reflexiones consideradas más relevantes y, a su vez, que pueda articular una autocrítica del trabajo realizado, haciendo hincapié en lo necesario a reajustar y considerar a la hora de intervenir en adolescencias alojadas en dispositivos residenciales de cuidado. Surge la pregunta: ¿cómo generar y en qué aspectos consistiría, espacios dónde los adolescentes puedan crear sus propias herramientas y acciones para contrarrestar el racismo como forma de violencia?

20

Reflexión final

Se considera que la realización del presente proyecto de intervención se ubica en el histórico camino de resistencia y trabajo de la lucha antirracista del país. El antirracismo se concibe como todo accionar que contrarreste y cuestione las formas del racismo en la sociedad. En este trabajo, se trata particularmente de lo que sucedió y sucede con la población afrodescendiente/negra, con algunas menciones sobre la población indígena. Si bien comparten una historia de opresión, cada una presenta sus particularidades. La resistencia se plantea en tanto se trata de poblaciones que han intentado ser sometidas, silenciadas y eliminadas. Estas lógicas, lejos de quedar en el pasado, toman nuevas formas en el presente. En éste último punto, se considera radica una de las mayores complejidades de la temática que comprende el presente proyecto de intervención, se intenta traer parte, de una historia silenciada y blanqueada, donde a su vez, paralelamente, se habilitan las vías para pensar qué de esa historia permanece, aunque transformado.

Se concibe a los jóvenes del grupo a intervenir como sujetos de derecho, por lo tanto, entre las varias cuestiones que esto implica, se los piensa como sujetos activos en los intercambios que se generen. Se espera que, de distintas formas, puedan expresar su

pensamiento y tomar la palabra sobre un tema profundamente naturalizado y silenciado. A su vez, se busca instalar una pregunta sobre su identidad. Estas búsquedas se presentan como una urgencia en un contexto donde la Argentina gobernada por renovadas formas del fascismo, atraviesa un preocupante retroceso en materia de Derechos.

Con la charla, la escritura y las actividades manuales como bandera, este trabajo espera también generar otros modos de compartir por fuera de la tecnología, superficialidad y automatismo que imponen las matrices del neoliberalismo y la globalización de la época.

21

Referencias bibliográficas

Brion D. (2016). Capitana María Remedios del Valle, madre de la patria. Salta, Instituto superior Dr. Arturo Jauretche.

Guía sobre talleres en la sala de espera de un servicio de salud. Un espacio de comunicación (2012). Fusa AC. <https://grupofusa.org>

Mbembe Achille, (2013). *Critique de la raison négre*. París. La Découverte.

Ocoró Loango Anny, (2016). La visibilización estadística de los afrodescendientes en la Argentina. En perspectiva histórica. Conicet Digital, N°39, (1-17). <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/179330>

Pena G. 13/07/2023. Un fallo histórico que reconoce el racismo estructural en nuestro país. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/567311-un-fallo-historico-que-reconoce-el-racismo-e-structural-en-nu>

Pita F. (2021). ¿De qué hablamos cuando hablamos de racismo? La necesidad de una perspectiva étnico-racial en el desarrollo, implementación y evaluación de las políticas públicas. *Cuadernos INAP*. <https://publicaciones.inap.gob.ar/index.php/CUINAP/search/search>